

## Sin rastros del pasado en un enclave del D2

El ex centro Chalé de Hidráulica pertenece a Turismo. Video y mapa.

Federico Noguera

De nuestra Redacción

[fnoguera@lavozdelinterior.com.ar](mailto:fnoguera@lavozdelinterior.com.ar)

“La sangre parecía que había sido utilizada como pintura del lugar”. Así describió el cuidador Julio César Uslenghi ante la Justicia el estado en que encontró el Chalé de Hidráulica cuando dejó de funcionar como centro clandestino de detención del Departamento de Informaciones (D2) de la Policía.

En ese lugar fue asesinado en 1979 el subcomisario Ricardo Fermín Albareda, la principal víctima del juicio que ventila el Tribunal Oral N° 1 de Córdoba.

Edificado en la década de 1940 en las márgenes del paredón del dique San Roque, en los '70 la Dirección de Hidráulica cedió el chalé al D2. El D2, bajo el mando de [Luciano Benjamín Menéndez](#), comenzó a operar allí el 1° de setiembre de 1976.

No resulta difícil adivinar por qué la “patota” del D2 eligió el lugar: rodeado a un costado por un cañadón y con vista al paredón, no hay asentamientos en 300 metros a la redonda.

Los detenidos eran vendados y esposados antes de ser ingresados, según cuenta el sobreviviente Juan José López, quien estuvo prisionero en 1978. Tanto él, como la sobreviviente Marta Alicia Panero, pudieron escuchar a otros detenidos.

Hoy, en el antiguo chalé, flanqueado por una arboleda, hay un garaje, dos baños y dos habitaciones. “En esas piezas nos ataron y nos gatillaron en la cabeza, pero no nos ‘tocaron’”, rememora López.

Cuando Uslenghi asumió como controlador patrimonial de la Dirección de Hidráulica el 2 de mayo de 1980, el mismo año que el D2 devolvió el lugar, declaró en la elevación a juicio que encontró colchones y una bañera con sangre, esposas amuradas y cadenas. El sobreviviente Carlos Vadillo recuerda que en el centro clandestino los policías le decían que le “iban a hachar los dedos y las muñecas, además de someterlos a golpizas y la ‘mojarrita’”, como denominaban la inmersión en orina y heces.

“En Hidráulica, la ‘patota’ se cebaba más”, comenta una fuente del Archivo de la Memoria. Se estima que pasaron un centenar de personas, entre ellas el estudiante del Monserrat Diego Hunziker, desaparecido en 1976 (ver [Diego Hunziker “inauguró” el centro de Hidráulica, 17/09/06](#)).

**Refacción.** Tres décadas después, pese al horror que esconden sus paredes, el sitio ya no es el mismo. Antes del retorno de la democracia, al parecer se hicieron arreglos, se pintaron las paredes y se cambiaron las baldosas, por lo que el Museo de Antropología de la UNC nunca halló rastros de la represión cuando inspeccionó el lugar.

Ahora son dos chalés y no uno, como entonces, debido a que la administración del gobernador Eduardo Angeloz realizó modificaciones en 1983 y se levantó otra construcción. Un año después, a metros del chalé -al que se llega por la variante Costa Azul o el camino de las 60 curvas-, en las profundidades del lago, la Conadep encontró partes de vehículos desarmados por el D2.

El predio está actualmente a cargo de la [Agencia Córdoba Turismo](#), que le encomendó a la familia de Gladys Chayle cuidar de las viviendas. “Los vecinos me dijeron que se escuchaban gritos, que había muchas torturas”, cuenta la mujer.